



LA SOFLAMA.

DIRECCIÓN Y ADMÓN.

Calle del Hospital, núm. 20.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Trimestre 1'50 pts.
Número suelto 10 céntos.

SEMENARIO POLÍTICO LIBERAL.

AÑO II.

YECLA 21 DE AGOSTO DE 1892.

NÚM. 42.

Sr. Director de LA SOFLAMA.

Muy Sr. mio: El martes, 16 del corriente més, recibí la visita de D. Ulpiano M. Corbalán y D. Victor Menú, que en nombre de D. Francisco Antonio Martínez Peiró, deseaban averiguar quien era el autor de un artículo publicado en el número 41 de LA SOFLAMA, que había molestado á dicho señor.

La embajada no puede ser más ridícula, pues el periódico tiene un director á quien preguntar esas cosas; pero si la intención de ese Sr. Martínez fué buscar una cuestión personal conmigo, desde luego estoy á sus órdenes y espero que se repita la visita de tan apreciables señores.

Soy de V. affmo. amigo

Francisco Ortuño.

PARA EL PUEBLO.

Una crisis gravísima se cierna sobre nuestras cabezas, que afecta tanto al rico como al pobre, pero más á este último, cuyos medios y cuyos recursos son más escasos para defenderse y luchar contra las adversidades de la fortuna.

La ruptura de relaciones comerciales con Francia, que debemos á los conservadores, ha destruido el comercio vinícola, principal, si no única riqueza de Yecla; ha muerto nuestra agricultura y ha hecho enfermar gravemente á la industria y al comercio, tan íntimamente ligados á ella en estas comarcas.

Hasta hoy, nuestra desgracia se ha

hecho menos sensible, pero terminadas las faenas de siega y trilla, el trabajo escaseará y la situación del jornalero no podrá menos de ser bien triste, sin ahorros, sin otros recursos de qué echar mano que la usura, y encarecidos todos los artículos de primera necesidad, hasta hacerse imposible su adquisición.

En algunos pueblos de la provincia de Alicante comen ya los jornaleros pan de cebada; aquí sucederá lo mismo, pues si en Octubre, durante la recolección de la uva, tendrán un pequeño respiro, es de esperar que, dadas las condiciones del mercado y la relación entre el precio de la mercancía y los jornales, esto sea la mejoría de la muerte.

Si todos estamos obligados, en la medida de nuestras fuerzas, á procurar que se atenuen los desastres que nos amenazan; si todos debemos buscar los medios para aliviar la suerte de la clase jornalera y evitar en lo posible la miseria que les amenaza, el Ayuntamiento es el primero que debe preocuparse de estos problemas, cumpliendo así su sagrada misión.

Tenemos un presupuesto municipal ordinario que indigna; tenemos un presupuesto adicional que es una vergüenza: en esos presupuestos pueden hacerse grandes economías, que invertidas en obras públicas de reconocida utilidad, darían trabajo á mucha gente.

El Ayuntamiento tiene medios legales para rebajar los gravámenes que por consumos pesan sobre los artículos de primera necesidad, como son la harina, el aceite y el vino.

El Ayuntamiento debe estudiar el problema y tomar las iniciativas que le corresponden, y siempre que se trate de asuntos beneficiosos para Yecla y para la clase jornalera, las autoridades podrán contar con nuestro incondicional y modesto apoyo.

Hay que dejar la política á un lado, hay que pensar en el terrible invierno que se aproxima y en el oscuro porvenir que nos aguarda.

Yecla es un pueblo culto y sensato, pero el hambre es mala consejera y puede ocasionar graves trastornos,

que más vale prevenir y evitar, que reprimir.

Francisco Ortuño.

ECOS.

Carísimos lectores:

Ha llegado la hora de ponerse bien con Dios, preparándonos para una buena muerte; y como el próximo número de LA SOFLAMA ya no podrá publicarse, porque no quedaremos ni uno para contarle, recibid un último apretón de manos, y hasta la eternidad.

De esta semana no pasa que acaben con nosotros.

Todos, absolutamente todos, vamos á morir.

Sangre y exterminio corra por doquier, corra por doquier.....

Todo podía tolerársenos, pero que lleguemos con nuestras plumas á profanar al Gra.: Tont.: y Grandísim.: Incomensurabl.: entr.: los Grande.: Sério.:, eso merece la muerte.

Los sastres del partido están que bufan; y el manejero de la compañía le ha pedido permiso á su amo para hacer con nosotros longanizas.

Así es que, desde hace tres días, estamos metidos en el rincón de la cocina encomendándonos el alma.

¡Por que si llegaran á soltar al manejero.....!

Cátanos muertos.

A Francisco Antonio se le ha subido el *pavo* y, creyéndose persona de categoría, se permite el lujo de mandar amigos á domicilio.

Mira, Fracho, eso no es para tu clase, no te hagas ilusiones.

Bueno que te pongas levitines y que no te rias, pero lo otro es intolerable, querido.

¿Porqué te has incomodado?

¿Acaso no es verdad lo que te hemos dicho? ¿No es esa tu historia, prenda?

¡Aún debias estarnos agradecido por lo que hemos llamado! ¡Ingrato!

Verdad es que lo sabe todo el pueblo.

Si aún no se te ha pasado la calentura, ó se te recrudece con este número, déjate de tonterías, y con la moza nos mandas un recado, diciendo: di á